

## UNA OFRENDA MAS

A las víctimas del Páramo de los Torres;  
a su familiares y amigos.

Nobles hijos, caídos en campaña  
Con dulce rostro y corazón valiente:  
La Patria entera vuestro duelo siente  
Y con amor de Madre os acompaña.

El llanto que le sale de la entraña  
Es dolor, es envidia, gozo ardiente;  
Os ha visto caer, alta la frente,  
En los riscos de la áspera montaña.

No miréis con horror el trance duro;  
No lloréis con amargo desconsuelo;  
Jamás se viera tan gallardo vuelo,

Término tan feliz ni tan seguro:  
Cuando el avión cruzaba el aire oscuro  
Su piloto era Dios y el viaje, ¡al cielo!

Adolfo Etuláin, S.J.  
Coro, enero de 1951